

La falta de Fe una barrera infranqueable

Y Jesús no pudo hacer ningún milagro allá. Lo único que hizo fue imponer las manos a algunos enfermos y sanarlos. Y estaba muy sorprendido de la falta de fe de la gente de su pueblo Mar. 6:5-6

Parece mentira, pero nuestra incredulidad, nuestra apatía espiritual o desinterés puede detener la mano de Dios. No es que Dios no puede, sino que Dios obra por medio de la Fe. De manera que no hay otro condicionamiento para detener el crecimiento de la iglesia, que no sea solo nuestra incapacidad de creer que Dios puede hacerlo en nuestra ciudad y con nuestra iglesia.

Y aquí es donde debemos afirmar que Dios **no se agrada** de nuestra teología o de los títulos acumulados sino de nuestra Fe, porque como dice **Hebreos 11.6 "Sin fe es imposible agradar a Dios"**

En el libro de Isaías 54.1-5 Dios comparte una palabra profética a su pueblo escogido y el Apóstol Pablo en Gál. 4.27 lo ministra a la Iglesia de Cristo para prepararnos a una gran temporada de evangelismo y crecimiento. En Isaías 54 la situación de Jerusalén era desastrosa, la ciudad en ruinas y sus habitantes sumidos en la depresión sin perspectivas ni esperanzas de poder prosperar, crecer, ni mucho menos multiplicarse.

Dios te ministra un cambio de mentalidad

Pero el Señor lleva a su pueblo a un cambio de manera de pensar, y con eso, que cambien su actitud y conducta. Es una Palabra llena de FE, esperanza y preparación para lo que viene.

En 2 Cor. 5.7, Pablo le dice a la Iglesia: *"porque por fe andamos, no por vista"*, de manera que las condiciones externas, las que pueden ver nuestros ojos físicos, nos pueden llevar a conclusiones equivocadas. Tenemos que hacer el ejercicio de comenzar a ver la historia de la iglesia por medio de los ojos de la fe, los cuales nos pueden llevar a ver *"las cosas que no son, como si fueran"* Rom. 4.17

"Levanta canción y da voces de júbilo" (54.1). Lo que Dios dice es que comencemos a cantar y a alegrarnos por lo que El hará. Está por suceder algo que no está en nuestros planes ni en nuestras posibilidades. Dios nos mostrará su mano poderosa y generosa, en una dimensión que nunca antes habíamos experimentado.

PREGUNTAS DE AUTOREFLEXIÓN: ¿estamos adorando a Dios como Él se merece? ¿Participamos cantando y adorando a Dios en los cultos como pide la palabra: "en espíritu y en verdad" de tal manera que los demonios tiemblen y sea ejemplo de un legado espiritual poderoso? ¿Cantamos y adoramos en casa?

"Ensancha el sitio de tu tienda y las cortinas de tu habitación sean extendidas..." (54.2) Sí, Dios pide que nos ensanchemos de manera que estemos preparados para cuando llegue el crecimiento. Hay que hacer preparativos para el crecimiento. Hay que ensanchar la FE, los pensamientos, los espacios físicos. Si Dios dice que te "ensanches", es porque hay lugar y razones para hacerlo. Dios nunca nos pedirá que hagamos algo si nosotros no podemos hacerlo o es algo innecesario.

Este pasaje pretende transmitir una nueva visión, un nuevo entusiasmo, compromiso y pasión por la obra de Dios. Dios dice que ensanches tu tienda, tu ministerio, visión, pasión, amor por las almas. Que no seas escaso ni estrecho. Es obvio que, si nos vamos a extender, lo primero es el "interior", nuestro corazón, nuestra mente, nuestra vida de oración, nuestra adoración al Señor.

"No seas escasa... alarga tus cuerdas" (54.2) Casi que suena a reproche, a advertencia. No podemos ser escasos. Dios es un Dios de recursos. Él mismo dijo: *"Mío es el oro y mía es la plata... la gloria postrera de esta casa será mayor que la primera, dice Jehová de os ejércitos"* Hageo 2.8-9

Muchas cosas no nos salen bien, no porque Dios no quiera o no pueda, sino porque lo limitamos para hacer sus grandes maravillas. Esas limitaciones pueden ser:

- De nosotros mismos, lo que hacemos mal o dejamos de hacer, o de nuestro pecado no confesado.
- De otros, que impiden el crecimiento.
- Del mismo diablo: tratando de robar nuestra bendición.

- Del pasado, condicionando nuestro presente y futuro.

“Refuerza tus estacas...” (54.2) Las estacas son las que dan seguridad a la tienda. Cumplían la función de lo que hoy en día en un edificio son las columnas, la estructura, los pilares, los que dan seguridad a todo el edificio. Es sabido que a medida que el edificio es más grande, el peso también lo es y los vientos que deben soportar serán más fuertes. Una Iglesia que crece necesita asegurar muchas más cosas, desde lo administrativo, el equipo ministerial, las relaciones personales, la transparencia financiera, la vida matrimonial, la familia. Todo debe ser reforzado.

Una Iglesia en crecimiento está en el blanco de Satanás. Obviamente, si un ministerio así cae, el ruido llegará lejos. Por eso se hace necesario reforzar también lo espiritual, la oración la lectura diaria de la Biblia, nuestros días de ayuno y oración, la asistencia a los cultos, nuestra participación en las barcas, cuidar el testimonio, etc.

“Porque te extenderás...” (54.3) Lo que viene, es promesa de Dios, es lo que Dios quiere para nuestra vida, para los ministerios de la congregación, para la Iglesia. *¿Estamos anhelando, deseando lo nuevo o simplemente estamos conformes?*

Si somos fieles a la “gran Comisión” y creemos que el Señor no desea que *“ninguno perezca, sino que todos procedan al arrepentimiento” (2Ped 3.9)*, entonces la expansión, el crecimiento no son aleatorios, para algunos sí; para otros no. Porque se conjuga la expresa voluntad de Dios con nuestra obediencia.

UNA IGLESIA QUE LEVANTE UNA GRAN COSECHA

Jesús anunció que los campos están listos para la siega y su preocupación es que falten obreros que levanten los frutos.

Pedir al Señor por obreros que levanten la cosecha. ¿Por qué la Iglesia no crece?

- Porque no oramos por obreros para la cosecha.
 - Por lo tanto, no levantamos obreros con visión de cosecha.
 - Por lo tanto, no tenemos una Iglesia evangelizadora.
 - Por lo tanto, no hay bautismos.
- B. Levantar obreros y confiar en ellos. *“Jesús comenzó con 12 luego 70 y los envió de dos en dos” (Luc 9.1,2,6)*. Las iglesias que crecen son aquellas que levantan y forman discípulos más asiduamente. Las iglesias que no crecen son las que, con el tiempo, mantienen los mismos líderes que antes, o menos aún. No se trata de cuantos líderes tenemos. Se trata de orar, levantar, formar y confiar en nuevos líderes.

PREGUNTAS DE AUTOEVALUACIÓN PUNTUANDO DE UNO A DIEZ, DONDE DIEZ ES EL ESTADO OPTIMO.

Características de una Iglesia creciente e influyente:

- ¿Tengo un elevado compromiso con las normas morales y éticas de la Palabra de Dios?
- ¿Entiendo que debo poner al Señor en primer lugar, como prioridad en la agenda de mi vida?
- ¿Cultivo un espíritu de alabanza y adoración que se transforma en mi estilo de vida?
- ¿Aprecio a mis hermanos en Cristo, los estimo y valoro, sabiendo que no son perfectos, al igual que uno, pero celebro y me gozo por estar en una buena familia de la Fe?
- ¿Estoy disconforme con ser meramente observador, deseando “sumarme al proyecto de la iglesia”?
- ¿Tengo un gran aprecio por mis pastores y líderes y más allá de sus limitaciones y errores humanos, siento que tengo a los mejores del mundo? ¿Los amo y los estimo, orando por sus vidas?
- Disfruto mucho de la comunión entre los hermanos, pero ¿tengo en claro que la prioridad: “es anunciar el evangelio de Cristo”?
- Considero importante trabajar, estudiar, cuidar la familia, pero ¿dedico un buen tiempo y energía para servir a Dios y ser parte de su Plan Redentor?
- ¿Contribuyo voluntaria y generosamente con mis bienes al ministerio de la iglesia y estoy atento y sensible para ayudar a los más necesitados?